

EXECUTIVE SUMMARY

Espagnol

Productividad y competitividad: ¿cómo se sitúa Francia con respecto a la zona euro?

*La versión final del informe del Consejo Nacional de Productividad
ya está disponible*

El primer informe del Consejo Nacional de Productividad (CNP) ofrece una visión global del desempeño francés en términos de productividad y competitividad. Francia, al igual que otros países de la OCDE, está experimentando una desaceleración de la productividad, pero el bajo rendimiento en términos de competencias y conocimientos de la mano de obra es una característica específica de Francia. Nuestra competitividad muestra signos persistentes de debilidad, especialmente en la dimensión no monetaria, no obstante el déficit de la balanza por cuenta corriente se ha estabilizado alrededor de un nivel limitado después la crisis. En términos más generales, el tema de los desequilibrios de la balanza por cuenta corriente y, por lo tanto, de la competitividad, debe debatirse con nuestros socios, ya que éste plantea un riesgo para la integridad de la zona del euro.

La desaceleración de la productividad en Francia se debe principalmente a factores comunes a todos los países desarrollados

- La estructura productiva se ha desplazado hacia sectores con menores ganancias de productividad, a saber, los servicios, en comparación con la industria;
- La contribución de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) al crecimiento de la productividad ha disminuido desde principios de la década de los 2000;
- La disminución de la productividad ha estado acompañada de una mayor dispersión del rendimiento de las empresas, lo cual podría ser una señal de mala distribución de los recursos entre las empresas.

Aunque la productividad aún se mantiene en un nivel elevado, desde finales de los años noventa ésta se ha desacelerado tanto en Francia como en los países de la OCDE. Adicionalmente, no hay aún consenso ni sobre las causas de esta desaceleración (debilidad persistente de la demanda o menor progreso tecnológico) ni sobre su persistencia a largo plazo.

Las características específicas de Francia pueden explicar una desaceleración más pronunciada de la productividad en el país

- El Consejo Nacional de Productividad se centra en el problema de competencias de la mano de obra. Estas son inferiores a la media de la OCDE y esta brecha no se ha venido reduciendo;
- Las empresas francesas se han quedado rezagadas en términos de adopción y difusión de las tecnologías de la información y la comunicación, y esto podría estar ligado al problema de las competencias;
- En Francia la diferencia en el crecimiento de la productividad entre las empresas que se encuentran en la frontera tecnológica y las demás es más pronunciada dentro del sector de servicios menos cualificados, que no están expuestos a la competencia internacional;
- El desempeño de la innovación francesa parece ser significativamente inferior al de los principales países europeos en este ámbito.

La competitividad francesa se deterioró a principios de la década de los 2000

Aunque el déficit de la balanza por cuenta corriente de Francia es limitado, éste disimula un gran déficit comercial que en parte se compensa con el superávit de la renta primaria. Si bien la competitividad-precio francesa se ha deteriorado con respecto a los países de la OCDE entre 2000 y 2010, es principalmente la competitividad "no relacionada con los precios" la que parece explicar la diferencia de resultados comerciales de Francia con respecto a sus socios de la zona del euro. Hoy en día, la competitividad francesa sigue mostrando signos de debilidad. Sin embargo, las diferencias en los costes de producción entre Francia y los países europeos ya no explican la persistencia del déficit en la balanza de bienes y servicios. La combinación del superávit de la renta primaria y el déficit comercial sugiere que Francia sigue siendo competitiva en cuanto a las actividades de innovación y diseño respecta, sin embargo su competitividad en términos de localización de producción se ha deteriorado.

Por definición, la competitividad es un tema que debe abordarse de forma coordinada. Esto es aún más cierto en una unión monetaria en la que el ajuste estándar de los desequilibrios por medio del tipo de cambio se hace imposible. En consecuencia, este ajuste debe darse a través de los salarios y los precios relativos. El esfuerzo fiscal de la zona del euro a raíz de la crisis, sin que éste haya venido acompañado de un ajuste suficiente de salarios y precios en los países con superávit, ha dado lugar a un amplio superávit de la zona del euro con respecto al resto del mundo pero al mismo tiempo ha mantenido los desequilibrios dentro de la zona. Este ajuste asimétrico ha sido muy costoso tanto económica como socialmente.

Estos desequilibrios ponen en peligro la integridad de la zona del euro porque aumentan la vulnerabilidad de los países con una deuda externa elevada al riesgo de redenominación. La crisis de la zona del euro ha demostrado que este riesgo es real. A falta de un tipo de cambio, el mecanismo normal de ajuste requiere una mayor inflación en los países con superávit, lo que equivale a una apreciación real dentro de esos países. Este requiere también una menor inflación en otros países, lo que se complica aún más en un contexto de baja inflación y política monetaria restringida. Las políticas económicas no deben contrarrestar este ajuste. Por el contrario, es importante que las políticas económicas, en particular las políticas presupuestarias y salariales, lo faciliten.